



13/03/1997

## **CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DEL DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LAS AUTONOMÍAS**

Senado, 13-03-97

Presidente.- La verdad es que, después de dos días y medio de debate, no puedo ocultar que me satisface mucho verles y comentar con ustedes, aunque sea a estas horas, por breves minutos el contenido del debate.

Acabo de hacer un resumen y, por lo tanto, puedo añadir más bien poco; pero yo quiero reiterar que me parece que ha sido un debate muy fructífero, muy interesante; sin duda, importante.

Hemos tenido la oportunidad de intercambiar opiniones sobre cómo va la marcha fundamental de las cuestiones autonómicas. Creo, como he dicho, que hay un grado de acuerdo muy razonable sobre lo que es el vigor, la vigencia, la madurez, en gran medida, de nuestro modelo constitucional, del que algunos, sin duda, pueden tener deseos o aspiraciones de encontrar fórmulas que pueden entender que son mejores; pero que nadie pone, en ningún caso, en cuestión.

Creo que también ha habido, como he dicho, en materias competenciales, de reformas de la Administración, de cooperación, incluso también de financiación, los suficientes acuerdos, sin duda, para despejar un panorama de trabajo con los objetivos que el Gobierno ha marcado y que la Cámara, en mayoría, ha respaldado. Y espero que las mociones que se aprueben mañana lo ratifiquen de esa manera.

Por lo tanto, quiero decir que tengo una visión optimista, positiva, de la realización de este debate, y espero que, en fórmulas sucesivas, como ya me he puesto a disposición del Senado, puedan incluso mejorarse los mecanismos de celebración del mismo.

P.- (...) en 1987 a cambio de concesiones de obras. En cualquier caso, usted, como Presidente del partido, ¿va a instar a algún tipo de investigación?

Presidente.- La única parte que responderé, porque es la única parte --no voy a decir de su pregunta, sino del asunto-- que me parece seria, es la parte del encargo de investigación. Hace ya diez días, quince días, que se dio ese encargo de investigación por parte de los órganos correspondientes al Partido Popular de Castilla-León. Desde luego, nuestro deseo es que, con la mayor diligencia y con la mayor rapidez, se haga esa investigación y se extraigan las conclusiones que la comisión encargada entienda por oportunas.

En lo demás, usted me permitirá decir que yo creo que algunas personas, y entre otras usted y yo, tenemos la obligación de mantener un poquito de seriedad, a veces, y, si es posible, en todo el tiempo. Desde luego, ésa es una de las cuestiones en las cuales yo aconsejo que se tenga un poquito de formalidad y un poquito de seriedad. Nada más, no pido nada más que eso.

P.- ¿Cómo se encuentran las relaciones del Gobierno con sus socios del PNV?

Presidente.- Ya dije el otro día que yo tengo una visión muy positiva del resultado hasta ahora y, naturalmente, el que que existan campos de encuentro, que existan campos de acción común, el que exista --desde luego, existe por mi parte-- una voluntad constructiva, una voluntad positiva, no quiere decir que no se planteen problemas. Si me dicen ustedes, ¿el Partido Popular y el Partido Nacionalistas Vasco están de acuerdo en todo? No. Es que no hemos pretendido ponernos de acuerdo en todo, sino ponernos de acuerdo en aquellas cosas que permiten unas fórmulas de cooperación suficientemente razonables.

Por lo tanto, no se trata de estar de acuerdo en todo, sino de estar de acuerdo en algo que corresponda, esencialmente, a la letra y al espíritu de lo acordado entre el Partido Popular y el Partido Nacionalistas Vasco. Hasta ahora, los resultados son positivos; puede plantearse algún problema, pero quiero decir que no me parecen ni problemas absolutamente irresolubles, ni problemas que tengan una dimensión de tal magnitud que no se puedan sortear con toda facilidad y con buena voluntad. Desde luego, la voluntad constructiva, abierta, del Gobierno es bien clara.

P.- Le quería preguntar sobre la afirmación que hizo el Presidente Pujol en el debate respecto a la incomodidad de Cataluña en el actual modelo de Estado. Por otra parte, también quería que opinara sobre la propuesta de soberanía compartida.

Presidente.- Creo que hay un modelo constitucional bien asentado, bien establecido, bien determinado; que ese modelo constitucional da resultados y que ése es el camino seguro que tenemos que seguir. Ahora, si me dice usted "¿hay alguien que piense --yo lo he dicho antes-- que eso es perfeccionable en un determinado sentido?", a mí me parece esa posición respetable. Yo no la comparto, pero me parece muy respetable.

Ahora, si me permite --no lo que he querido ni siquiera decir en la tribuna--, ¿ha dicho algo el señor Pujol el día de ayer que no haya dicho en esta misma Cámara en el año 1994? No, señor; ha dicho exactamente la misma posición de fondo, la misma. Probablemente, se ha extendido mucho más en hacer el elogio de España, cosa que se agradece porque, además, estoy absolutamente seguro, porque he pasado muchas horas hablando de esas cosas, de que es muy sincero.

En relación con ese punto, entiende que hay una perfección de encaje. Ésa es una pretensión que ni pone en cuestión --y el propio señor Pujol lo dijo-- el modelo ni establece ninguna diferencia sobre algo que no haya sido reiterado ya en esta Cámara la última vez en la que hay Diario de Sesiones que lo pueda avalar, el año 1994. Y, como sabe usted muy bien, en otras múltiples ocasiones.

Pero yo creo que eso entra también dentro de lo lógico. El señor Pujol, el Presidente de la Generalidad, es un dirigente político de un partido nacionalista catalán; yo no. Por tanto, vuelvo a decir lo mismo: no tenemos por qué estar de acuerdo en todo. Parece

bastante elemental. Plantear, por lo tanto, un debate sobre esa posible discrepancia me parece absolutamente absurdo.

Lo que es lógico es que, insisto, como en el caso del Partido Nacionalista Vasco, hay puntos de encuentro suficiente para hacer entendimiento, para hacer una acción positiva de Gobierno, para mantener la estabilidad del país y para proceder a una serie de reformas muy necesarias en ese camino de modernización de España, respecto del cual estos días estamos viviendo cosas importantes, y ya lo recordaba yo hoy.

Existen ya prefiguradas las bases de acuerdo entre empresarios y sindicatos en materia de empleo, que es muy importante. Desde luego, yo espero, y estoy seguro, que puedan llegar a una conclusión muy positiva en su redacción y, desde luego, quiero alabar el ejercicio de responsabilidad que han demostrado centrales sindicales y empresarios; alabarlos. Es un elemento muy importante y de tranquilidad muy importante para el país el que se haya llegado a esas bases de acuerdo o de desarrollo de acuerdo.

Existe un acuerdo ya, puesto en marcha, que también es una garantía y una tranquilidad para el país en materia de pensiones. Se ha conseguido un acuerdo, como acabo de decir, muy importante en materia de construcción naval. Se ha conseguido un acuerdo muy importante en materia de minería. Existe un dato de inflación histórico en nuestro país, absolutamente histórico, que demuestra que las cosas van bien, que se podrán pintar, si ustedes me permiten, con tinta todo lo negra que se quiera; pero, al final, los hechos, efectivamente, son los que se determinan si el proceso está bien encaminado.

Hoy hay una senda, en mi opinión, de confianza, de seguridad, suficientemente apreciada y compartida por los ciudadanos españoles. Si usted me preguntase si yo deseo que sea todavía más apreciada, le digo que sin ninguna duda, y haré todo lo posible por que sea más apreciada.

P.- (Inaudible)

Presidente.- El sometimiento a los principios de la razón siempre es muy bueno. Lo malo es someterse a los principios de la demagogia, de la falsedad o, simplemente, de la vileza; pero, en el ejercicio de la acción de Gobierno y en el de cualquiera otra que ello tiene, yo siempre estaré sometido a la imposición, por decirlo de esa manera, al sometimiento, al principio de la razón. Ese es el más inteligente y, si eso coincide con los intereses de España, tanto mejor.

Muchas gracias.